

Ediciones LUZ Y VIDA
en su *Serie Litúrgica* darán
traducidos al castellano los principales
textos litúrgicos y las devociones más
importantes para una mejor participa-
ción en la Liturgia y una más fructuosa
recepción de los Sacramentos.

Actualmente comprende :

El Bautismo.

En preparación :

El Matrimonio.

La Penitencia.

La Eucaristía.

La Misa.

El ciclo de Adviento.

Los Oficios de Navidad.

El ciclo de Cuaresma.

La Semana Santa.

El ciclo Pascual.

Las oraciones del Cristiano.

Los Oficios de Difuntos.

CRISTIANO,
haz obra de apostolado católico adqui-
riendo y propagando entre los fieles de
habla española las ediciones

LUZ Y VIDA
67, avenue Victor-Ségoffin,
Toulouse (Haute-Garonne).

RITUAL ROMANO

EL BAUTISMO



Ediciones "LUZ Y VIDA"
67, avenue Victor-Ségoffin
T O U L O U S E

—
1951

RECUERDO DEL BAUTISMO

de

.....
hijo (a) de

y de

nacido (a) en

el

bautizado (a) en la iglesia

.....
el

por

Padrino :

Madrina:

Los Padrinos,

El Cura,

L. + S.

RITUAL ROMANO

EL BAUTISMO



Ediciones "LUZ Y VIDA"
67, avenue Victor-Ségoffin
T O U L O U S E

1951

JESÚS A LOS APÓSTOLES :

Id, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo : enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñado (Mt 28, 19, 20); el que fuere bautizado, será salvo, mas el que no creyere, será condenado (Mc 16, 16); — De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios (a Nicodemo, según Jn 3, 5).

PRELIMINARES

El Bautismo.

PARA creer las verdades que Dios nos ha revelado y para cumplir los mandamientos que El nos ha dado, nos es necesaria la Gracia. Sin la ayuda de ella nada de útil podemos hacer para la salvación : empero con este socorro, que no nos falta en la necesidad, podemos siempre evitar el mal y hacer el bien.

Las gracias de Dios nos son comunicadas principalmente por los Sacramentos y por la Oración.

Jesu-Cristo instituyó siete Sacramentos : el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia, la Extrema-Unción, el Orden y el Matrimonio.

El BAUTISMO es un sacramento, que borra en nosotros el pecado original, y nos hace hijos de Dios y de la Iglesia.

El sacramento del Bautismo es la puerta de la religión cristiana y de la vida eterna;

y por eso tiene el primer lugar entre los Sacramentos instituidos por Nuestro Señor Jesu-Cristo;

por lo cual es necesario a todos en efecto o en deseo, como lo expresó el mismo Jesu-Cristo (Jn 3, 5) :

El que no naciere de agua y del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.

La materia del Bautismo es el agua verdadera y natural, bendecida en la vigilia de Pascua y de Pentecostés, no siendo lícito el uso de cualquier otro líquido.

La fórmula del Bautismo es: *Yo te bautizo en el nombre del Pa+dre, y del Hi+jo, y del Espíritu + Santo*, que debe pronunciarse mientras se echa el agua.

El ministro ordinario del Bautismo es el sacerdote, generalmente el Cura de la Parroquia del lugar de nacimiento;

pero en caso de extrema y urgente necesidad o de peligro de muerte, cualquiera puede bautizar, que tenga intención de hacerlo usando la debida materia de agua natural y pronunciando bien las palabras de la fórmula.

Procurése hacerlo ante testigos, que puedan dar fe del Bautismo.

El padre o la madre del que ha de ser bautizado, no pueden bautizar a su hijo, fuera del caso de peligro inminente de muerte, si no hay otra persona que pueda hacerlo.

Según la antigua costumbre de la Iglesia, el que es bautizado debe tener un padrino, o una madrina, o los dos, quienes contraen parentesco espiritual con el bautizado, y deben atender particularmente a su educación religiosa, y que en toda su vida se conduzca como prometieron solemnemente en la ceremonia del Bautismo.

Para ser padrino requiérense estas condiciones:

— que el padrino tenga uso de razón y haya cumplido catorce años, a no ser que al ministro por justa causa pareciere otra cosa;

— que esté bautizado, pues nadie puede presentar a uno a una sociedad si él mismo ya no pertenece a ella;

— que tenga debida intención;

— que no pertenezca a ninguna secta herética o cismática;

— que no esté excomulgado o excluido de los sacramentos;

— que tenga al niño en el acto del bautismo por sí o por persona delegada.

Los infantes deben ser bautizados cuanto antes, y a los padres incumbe la obligación *grave* de hacerlo en el período de pocos días. Y muchas diócesis antiguamente sancionaban con severas penas a los padres que no cumplieran con tan sagrado deber dentro de un mes. La doctrina cristiana rechaza como de todo punto inadmisibile y falsa la idea corriente del Laicismo de diferir el bautismo o de dejarlo a la elección de los mismos hijos para cuando sean mayores. La Iglesia amaestrada por la experiencia de tantos siglos, condena y repudia, por funestisima en sus consecuencias y frutos semejante opinión y práctica, difundida en nombre de una falsisima interpretación de la libertad de conciencia. Los mismos padres que siguen tales máximas no las cumplen ellos mismos con igual criterio en la educación y en todo lo demás referente a la vida de sus hijos, o ahijados, o encargados.

El lugar propio de administrar el Bautismo es la fuente bautismal de la Iglesia parroquial propia, o del lugar de nacimiento del niño. La administración del bautismo en el propio domicilio, o en el hospital o en maternidad solo es permitida con autorización y con las normas dadas por la autoridad eclesiástica correspondiente.

Para el acto del Bautismo se debe preparar :

- un vaso con el óleo de los Catecúmenos;
- un vaso con el óleo del Crisma;
- un vaso con sal bendecida o por bendecir;
- un vaso o cuchara para derramar el agua;
- dos estolas, una violada y otra blanca;
- un velo para cubrir la cabeza del bautizado;
- un cirio;
- según el can. 467 del Código de Derecho Canónico debe darse al bautizado uno o más nombres de santos.

JUAN VILAR Y COSTA,
presbítero.

ORDEN DEL BAUTISMO DE PARVULOS

Según el *Ritual Romano*, t. II, c. 2

EN LAS PUERTAS DE LA IGLESIA

1. *El Sacerdote pregunta al niño (si son muchos a cada uno de ellos particularmente):*

N... ¿ qué pides a la Iglesia de Dios ?
El Padrino responde :
La Fe.

2. *El Sacerdote a cada uno :*

S. ¿ Qué te procura la Fe ?

P. **La Vida eterna.**

S. Pues si quieres entrar en la Vida, observa los Mandamientos :

AMARAS AL SEÑOR DIOS TUYO DE TODO TU CORAZÓN, Y DE TODA TU ALMA Y DE TODA TU MENTE, Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

3. *El Sacerdote sopla suavemente tres veces a la cara del niño diciendo:*

S. Sal de él (ella), espíritu inmundo, y da el lugar al Espíritu Santo, consolador.

4. *El Sacerdote traza con el pulgar el signo de la cruz en la frente y en el pecho del niño, diciendo a cada un :*

S. Recibe la señal de la Cruz tanto en la frente +, como en el corazón +; toma la fe de los preceptos celestiales : y sé tal en las costumbres, que desde ahora puedas ser templo de Dios.

OREMOS :

Te rogamos, Señor, que oigas con clemencia nuestras preces : y guarda con tu virtud poderosa a este tu escogido N. (a esta tu escogida N.) marcado (-da) con la impresión de la cruz del Señor, para que guardando los rudimentos de la grandeza de tu gloria por la observancia de tus mandamientos merezca llegar a la gloria de la regeneración. Por Cristo nuestro Señor. Así sea.

5. *Luégo el Sacerdote pone la mano derecha sobre la cabeza del niño, y después teniendo la mano extendida, dice :*

OREMOS :

Omnipotente, sempiterno Dios, padre de Nuestro Señor Jesu-Cristo, dignate volver la mirada sobre este servidor tuyo N. (esta servidora tuya N.), que te has dignado llamar a los rudimentos de la Fe : lanza de él (ella) toda ceguera de

corazón : rompe todos los lazos de Satanás, con los que habia sido atado (-a) : ábrele, Señor, la puerta de tu piedad, a fin de que marcado (-a) con la señal de tu sabiduría, sea limpio (-a) de los hedores de todas las concupiscencias, y al olor suave de tus preceptos alegre te sirva en tu Iglesia, y aproveche de día en día. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Así sea.

6. *Luégo el Sacerdote bendice la sal.*

BENDICION DE LA SAL

TE exorcizo, creatura de sal, en nombre de Dios + Padre omnipotente, y en la caridad de nuestro Señor Jesu+Cristo, y en virtud del Espiritu + Santo. Te exorcizo por Dios + vivo, por Dios + verdadero, por Dios + santo, por Dios + que te procreó para tutela del género humano, y ordenó que fueses consagrada por sus siervos para el pueblo que viene a tu creencia, con el fin que seas hecha saludable sacramento para lanzar el enemigo en el nombre de la santa Trinidad. Así pues te rogamos, Señor Dios nuestro, que santi+fiques con tu santificación y ben+digas con tu bendición esta creatura de sal, a fin de que se convierta en medicina perfecta para todos los que

lo reciban permaneciendo en las entrañas de ellos en nombre del mismo Señor nuestro Jesu-Cristo, que ha de venir a juzgar a vivos y muertos y el mundo por el fuego.

R. Así sea.

7. *Luégo mete un poco de sal bendita en la boca del niño, diciendo a cada uno :*

N. Recibe la sal de la sabiduría; ella te sea propicia para la vida eterna. Así sea.

S. La paz contigo.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS :

Dios de nuestros Padres, Dios autor de toda verdad, te rogamos suplicantes que te dignes mirar propicio a éste (-a) tu siervo (-a), y no permitas que el que gusta por vez primera este alimento de sal, tenga hambre por más tiempo, con que sea lleno (-a) de manjar celestial, de suerte que sea siempre ferviente de espíritu, gozoso (-a) de esperanza, sirviendo siempre a tu nombre. Condúcele (-a), Señor, te lo rogamos, a la fuente de la nueva regeneración, para que con tus fieles merezca conseguir los premios eternos de tus promesas. Por Cristo nuestro Señor.

R. Así sea.

Te exorcizo, espíritu inmundo, en nombre del Pa+dre, y del Hi+jo, y del Espiritu + Santo, para que salgas y te retires de este (-a) siervo (-a), de Dios, N. : porque de lo impera, maldito condenado, el mismo que anduvo por sus pies sobre el mar, y extendió su diestra a Pedro que se sumergía.

Por consiguiente, maldito diablo, reconoce tu sentencia, y da honor a Dios vivo y verdadero, da honor a Jesu-Cristo, su Hijo, y al Espiritu Santo, y sal de este (-a) siervo (-a) de Dios, N., porque Dios y nuestro Señor Jesu-Cristo se ha dignado llamarle (-la) a su santa gracia y a la fuente del bautismo.

8. *Aquí el Sacerdote con el pulgar hace la señal de la Cruz sobre la frente del niño diciendo a cada uno :*

Y esta señal de la santa Cruz +, que nos ponemos en su frente, tú, maldito diablo, nunca oses violarla. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

R. Así sea.

9. *Luégo el Sacerdote impone la mano sobre la cabeza de cada niño, y después teniendo la mano extendida, dice :*

OREMOS :

Oh Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, autor de la luz y de la ver-

dad, imploro tu eterna y justísima piedad sobre este (-a) servidor (-ra) tuyo (-a), para que te dignes iluminarle (-la) con la luz de tu inteligencia : purifícale (-la) y santifícale (-la) : dale la ciencia verdadera, de suerte que hecho (-a) digno (-a) de la gracia del bautismo, mantenga una firme fe, un consejo recto, una doctrina santa. Por Cristo nuestro Señor.

R. Así sea.

10. *Después el Sacerdote impone la extremidad de la estola colgando del hombro izquierdo del primer niño. y lo introduce en la Iglesia, diciendo :*

N., entra en el templo de Dios, a fin de que tengas parte con Cristo para la vida eterna.

R. Así sea.

EN LA IGLESIA

11. *Cuando hubieren entrado en la iglesia, el Sacerdote adelantándose hacia la Fuente bautismal juntamente con los padrinos dice en voz clara :*

CREO en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;

y en Jesu Cristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de la Virgen María;

padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado;

descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos;

subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, la vida perdurable. Así sea.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu reino,

hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas libranos de mal. Así sea.

12. *Después, antes de acercarse al Bautisterio, de espaldas a la entrada del cancel del Bautisterio, dice :*



EXORCISMO

TE exorcizo, todo espíritu inmundo, en nombre de Dios + Padre todo poderoso, y en nombre de Jesu + Cristo su Hijo, Señor y Juez nuestro, y en virtud el Espíritu + Santo, para que te apartes de esta obra de Dios N., que nuestro Señor se ha dignado llamar a su santo templo, afin de que sea hecho templo de Dios vivo, y el Espíritu Santo more en él. Por el mismo Cristo Señor nuestro, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, y el mundo por el fuego.

R. Así sea.

13. *Después, el Sacerdote con el pulgar toma algo de saliva de su boca, y toca las orejas y las narices del niño; tocando la oreja derecha y siniestra dice a cada uno :*

Ephpheta, que quiere decir, ábrete,

Después toca la narices diciendo :

en olor de suavidad. Y tú, diablo, huye, porque se acercará el juicio de Dios.

14. *Luégo pregunta nominalmente a cada bautizando, diciendo :*

N., ¿ renuncias a Satanás ?

P. Renuncio.

S. ¿ Y a todas sus obras ?

P. Renuncio.

S. ¿ Y a todas sus seducciones ?

P. Renuncio.

UNCION DEL OLEO

15. *Después, el Sacerdote moja el pulgar en el óleo de los Catecúmenos, y unge al niño en el pecho y entre las espaldas en forma de cruz, diciendo a cada uno :*

Yo te unjo + con el óleo de salud en Cristo Jesús Señor nuestro, para que tengas la vida eterna.

R. Así sea.

16. *Luégo limpia el pulgar y las partes unguidas con algodón o con otra cosa semejante.*

EN EL BAUTISTERIO

17. *Allí mismo estando fuera del cancel, se quita la estola morada y toma la estola de color blanco. Entonces entra en el Bautisterio, en el cual entra también el padrino con el niño. El Sacerdote junto a la Pila bautismal pregunta, por su nombre expreso, al bautizando y a cada uno de los que han de bautizarse, respondiendo el padrino :*

N., ¿ crees en Dios Padre omnipotente, Creador del cielo y de la tierra ?

P. Creo.

S. ¿ Crees en Jesu-Cristo, su Hijo único, nuestro Señor, que nació y padeció ?

P. **Creo.**

S. ¿ Crees también en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna ?

P. **Creo.**

18. *Después, expresando el nombre del bautizando, el Sacerdote dice a cada uno :*

N., ¿ quieres ser bautizado ?

P. **Quiero.**

BAUTISMO

19. *Entonces, el padrino o la madrina, o entrambos teniendo al niño, el Sacerdote con un vasito o cuchara toma el agua bautismal, y la derrama por tres veces sobre la cabeza del infante en forma de cruz, y juntamente profiere las palabras, una sola vez distinta y atentamente, y dice a cada uno :*

N., YO TE BAPTIZO EN EL NOMBRE DEL PA+DRE, echa la primera vez, Y DEL HI+JO, echa la segunda vez, Y DEL ESPIRITU + SANTO, echa tercera vez.

Entonces el padrino o la madrina o los dos juntamente sacan al niño de la Pila sagrada.

23. *Luégo el Sacerdote moja el pulgar en el sagrado Crisma y unge al niño en lo alto de la cabeza en forma de cruz, diciendo a cada uno :*

Dios omnipotente, Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, que te ha regenerado por el agua y el Espíritu Santo, y que te ha dado la remisión de todos los pecados, el mismo te unja + con el Crisma de salud en el mismo Cristo Jesús, Señor nuestro para la vida eterna.

R. **Así sea.**

S. La paz contigo.

R. **Y con tu espíritu.**

24. *Entonces con algodón o con una cosa parecida limpia el pulgar y el sitio ungido, y pone sobre la cabeza del niño un lienzo blanco en lugar de la veste blanca, diciendo a cada uno :*

Recibe la veste blanca, la cual lleves inmaculada ante el tribunal de nuestro Señor Jesu-Cristo, para que tengas la vida eterna.

R. **Así sea.**

25. *Luégo el Sacerdote da al niño o al padrino un cirio encendido, diciendo a cada uno :*

Recibe esta lumbre ardiente, y siendo irreprochable guarda tu bautismo : observa los mandamientos de Dios, a fin que cuando el Señor viniere a las bodas,

puedas ir a su encuentro juntamente con todos los Santos, en la corte celestial, y vivas por los siglos de los siglos.

R. Así sea.

26. *Finalmente dice :*

N., vete en paz, y que el Señor sea contigo.

R. Así sea.

CONSAGRACIÓN DEL NIÑO RECIENBAUTIZADO A LA SANTÍSIMA VIRGEN MARIA.

Según una antigua y piadosa costumbre, los padres cristianos sienten devoción en consagrar a sus hijos a Nuestra Señora la Virgen María, después de su Bautismo.

Ante un altar dedicado a la Virgen Maria el niño es puesto sobre el altar, o la madrina al pie de él le tiene en brazos, mientras todos los asistentes juntos rezan el Dios te salve, Maria. Después, el padre y la madre, arrodillados delante del altar recitan el siguiente ofrecimiento:

SANTÍSIMA Virgen Maria, a quien invocamos como nuestra madre : Vos que habéis presentado a vuestro divino Hijo al templo, ved que llevamos

delante de vuestro altar a este (-a) niño (-a), que la bondad de Dios nos ha dado, y cuyo bautismo acaba de hacer uno de sus hijos (-a). Por la gracia de este bautismo Vos habéis venido a ser su madre: es así, pues, que nosotros Os le ofrecemos, le confiamos a vuestros cuidados, a vuestra ternura y a vuestra vigilancia maternal.

Protegedle (-la) en su cuerpo, dándole la salud, defendedle (-la) en su alma, guardándole (-la) del pecado; y si él (ella) viniere a descarriarse, seguidle (-la), con vuestro amor, y volvedle para que obtenga el perdón y renazca a la vida.

Y a nosotros, su padre y madre suya, ayudadnos en la tarea, que desde ahora tendremos que cumplir acerca de él (ella). Ayudadnos a trasmitirle las enseñanzas de la fe, a enseñarle a vivir según la ley de Cristo, para que un día seamos todos reunidos en la casa del Padre, en la intimidad de vuestro Hijo, y en el gozo del Espíritu Santo.

Así sea.

El Sacerdote prosigue :

V. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

R. **El cual hizo el cielo y la tierra.**

V. El Señor con vosotros :

R. **Y con tu espíritu.**

Oremos :

Defiende, Señor, te rogamos, por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen Maria, esta familia de toda adversidad; y pues de todo corazón se postra ante ti, por tu clemencia protégela, propicio, contra todas las asechanzas de sus enemigos. Por nuestro Señor Jesu-Cristo.

Así sea.

Podría terminarse rezando o cantando la Salve, Regina o el Ave, Maria.

Anotaciones.

N^o 1. — El sacerdote pára al niño en la puerta de la Iglesia, para simbolizar que el Bautismo siendo la puerta de la Iglesia, es el sacramento que da derecho a todos los otros, y sin él no pueden ser recibidos los demás.

— La Fe es una virtud teologal, es a saber que viene de Dios y se refiere a Dios, y que nos hace capaces de dar interno asentimiento a las verdades reveladas por Dios y enseñadas y propuestas como tales por la Santa Iglesia. De ahí viene la gravísima obligación que tienen los padres y tutores de preservar y cultivar la fe de sus hijos.

N^o 2. — Nótese este « Si quieres », para indicar que la fe — conforme a la expresión de San Agustín, repetida por León XIII — es menester que sea libre.

— En la práctica de estos dos mandamientos de la Ley de Dios se resume toda la ley cristiana, y es la primera recomendación que la Iglesia hace a sus hijos en el día de su nacimiento a la gracia: véase san MATEO 19, 17; 22, 36-40.

N^o 4. — El verdadero cristiano lejos de avergonzarse de esta señal, debe estar orgulloso de

ser tenido por discípulo de Cristo-Jesús, y así debe llevar gustoso su cruz en pos de su Maestro.

Nº 5. — Esta imposición de manos recuerda y se inspira en la curación del sordo-mudo, que los apóstolos condujeron a Jesús, según refiere san Marcos, 7, 22.

Nº 6. — La sal, en el orden natural, sirve para volver los alimentos más sabrosos, y preservarlos de corrupción; en el orden sobrenatural, es símbolo de la sabiduría divina, que nos hace tener gusto de las cosas celestiales, y nos preserva de la corrupción de los vicios.

Nº 9. — El rito de la imposición de las manos es frequentísimo en la tradición cristiana, en los escritos apostólicos y en los evangelios. La Iglesia lo emplea en la administración de los sacramentos, y sobre todo en la colación de las órdenes sagradas, indicando el poder espiritual, que la Iglesia confiere a sus ministros.

Nº 11. — Es la primera vez que el nuevo discípulo de Jesu-Cristo profesa la fe católica, por la boca sus padrinos, de donde procede la grave obligación que pesa sobre los padrinos de velar por que su ahijado persevere fiel a sus promesas.

Nº 13. — Este ceremonia imita el gesto de Jesús cuando curó al sordo-mudo (cf Mc 7, 32). El sacerdote tocando los oídos le desea que entienda bien las verdades de la fe, y les dé oído dócilmente: tocando las narices le desea que respire el suave olor de la doctrina y de toda la religión de Jesu-Cristo, y el perfume

de todas las virtudes destinadas a hacer la honra y la felicidad de los hombres.

Nº 15. — Los santos óleos son bendecidos por el obispo en la misa del Jueves Santo: son el símbolo de la fuerza cristiana contra las seducciones de la vida terrestre. El cristiano, como un atleta, fortificado con las uniones sacramentales, debe luchar contra las seducciones y potencias del mal, mundo, demonio y carne.

Nº 17. — El cambio de estola significa la transformación sobrenatural que se opera en el alma del niño, que va pasar del estado de pecado al de gracia.

Nº 23. — El Crisma es aceite de oliva mezclado con bálsamo, que bendice el obispo en la misa de Jueves Santo. Se emplea en el bautismo, confirmación, ordenación de sacerdotes y consagración de obispos. El perfume que exhala el bálsamo del santo Crisma representa el buen olor de las virtudes y de las buenas obras del Cristiano.

Nº 24. — Es un recuerdo de una antiquísima costumbre de la Iglesia. Los neófitos llevaban una veste blanca durante los ocho días consecutivos a su bautismo, para representar la blancura de la pureza del alma del bautizado, y de la pureza que ha de tener toda la vida de un buen Cristiano.

Nº 25. — El cirio encendido es el símbolo de la fe, recibida en el bautismo, que — como una antorcha — debe alumbrar todo el curso de nuestra vida terrestre por en medio de las tinieblas u obscuridades del error o del vicio.

Yo te mostraré mi fé por mis obras.

(Jac. 2, 18.)

Nihil obstat.

Tolosæ, die 25^a iun. 1951.

JOSEPH SALVAT, *can.-cens.*

Imprimatur.

Tolosæ, die 30^a iun. 1951.

JOSEPH CHANSOU, *vic. gen.*

LUZ Y VIDA

Bulletin

pour les Espagnols résidant en France.

67, avenue Victor-Ségoffin,
Toulouse (Haute-Garonne).

Abonnement annuel : 200 francs.

Veuillez m'envoyer le bulletin *LUZ Y VIDA*.

Nom :

Adresse :

Je verse la somme de francs
à votre C.C.P. Jean Vilar Costa 95-31 Tou-
louse.

Pour le *Bulletin* et pour les *Editions*
LUZ Y VIDA : 500 francs.

S. E. le Card. J.-G. SALIEGE à *Luz y Vida* :

Je salue le premier numéro d'une série qui
sera utile aux Espagnols qui habitent mon
diocèse. Les Espagnols ne me sont pas indiffé-
rents. Devant Dieu, je suis
salut.

S. Ex. Mgr P.-M. TH

Après Son Eminence
archevêque de Toulouse,
Lourdes salue avec joie
le vivant *Bulletin* des I
France Luz y Vida.

S. Ex. Mgr de COURRE

J'ai bien reçu les num
que vous avez bien vou
doute pas que votre jeun
accueillie par tous vos co

BIBLIOTECA

DE

MONTSERRAT

F

Armario 12^o

Estante 160

Número 14